

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

RESEÑA CRÍTICA: MÉTODOS TEOLÓGICOS HISPANO-CARIBEÑOS

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL
DR. JOSÉ MANUEL CASTRO FALCÓN EN CUMPLIMIENTO DE
LOS REQUISITOS DEL CURSO TH 599
INTRODUCCIÓN A LA TEOLOGÍA

POR
SUZETTE VEGA JUSINO

SAINT JUST, P.R.

DICIEMBRE 2024

Reseña Crítica: Métodos teológicos hispano-caribeños

Jorge R. Colón León. (*Apuntes de clase*) *El estudio de la teología*. San Juan, 2015

(Basado en parte en José M. Rovira Belloso, *Introducción a la teología*, Madrid: BAC 1996)

Jorge R. Colón León es un profesor de Estudios Religiosos nacido en Puerto Rico. Realizó un bachillerato en Filosofía, maestrías en Educación Religiosa y Divinidad, un doctorado en Sagrada Teología y el Ph.D. en Teología. El Dr. Colón, quien también es conocido como el padre Colón, profesó sus votos religiosos como miembro de la Congregación del Santísimo Redentor en 1972, aunque posteriormente se retiró. Ofrece cursos, sirve como traductor en varios idiomas, sirve de apoyo para candidatos al doctorado y coordina programas de Ph.D. en Estudios Teológicos. Ha escrito cerca de 16 libros, entre los que se destacó en la comunidad católica el libro *Llena eres de gracia, Mariología para los católicos hoy*.

El Dr. Colón León comparte en estos apuntes tanto un bosquejo como una explicación de los métodos teológicos hispano-caribeños, utilizando el libro *Introducción a la teología*, Madrid: BAC 1996 de José M. Rovira Belloso como base. Belloso fue un sacerdote, filósofo y teólogo español quien se destacó en la formación teológica y en el liderazgo en la Iglesia Católica.

El contenido de este escrito comienza con la revelación, la fe y la teología y su finalidad. Continúa explicando la teología como una ciencia, mientras presenta sus fuentes y meditaciones. Luego detalla la importancia de la Sagrada Escritura, la cual describe como el alma de la teología, la tradición y el magisterio. Concluye describiendo el lenguaje de la teología, la inculturación y el pluralismo teológico.

Revelación, fe y teología

Define la teología como la ciencia de la revelación. El autor señala la importancia que tiene la fe en la teología, destacando que no es posible para un teólogo trabajar sin fe. Además, vemos que el estudio de la teología debe partir de la certeza de que Dios se ha revelado. Surge el cristianismo a partir de Jesús y sus enseñanzas, quien trae un nuevo modo de ver a Dios, al hombre y lo que nos rodea. Nos habla el autor acerca de una revelación de lo que llama “verdades nuevas”. Expone que la teología surge de la necesidad de estudiar la revelación de Dios acerca de sí mismo partiendo de la fe, siendo Cristo el centro de la revelación. En palabras citadas de Belloso, “la Palabra y la Vida de Cristo es el centro y la cumbre de la Revelación: manifestación de Dios en sentido escrito.” Nos resalta Colón que la teología surge por la necesidad de “corregir herejías” en la historia de la Iglesia y por la necesidad de “profundizar en el entendimiento”. El autor destaca que, según Wolfhart Pannenberg, la teología busca “explicar racionalmente los contenidos de la fe en Dios...”

Colón nos presenta distintas áreas de reflexión de la teología, según el objetivo que persiguen. Entre éstas, se menciona: la patrística, que es descrita como las reflexiones de los pensadores eclesiásticos que tuvieron lugar entre el siglo II y el siglo VIII, la monástica, que es representada por monjes, de donde surge la escolástica, la bíblica, la dogmática, la moral, la litúrgica, la espiritual, la pastoral y la fundamental.

Nos describe el autor los objetivos de las teologías fundamental, positiva y sistemática. La teología fundamental se encuentra entre la fe y la razón y demuestra los fundamentos de la fe. Tiene entre sus objetivos el promover el que la práctica del amor de Dios sea reflejada. Por otro lado, la teología positiva persigue establecer lo que la Iglesia cree a través de la exégesis bíblica, patrística y estudios históricos, de donde surge una reflexión denominada teología sistemática. Su forma más básica es la teología bíblica, aunque se nos indica que no es la única. La teología

sistemática incluye la teología dogmática, la teología moral, la teología espiritual y la teología pastoral. Es importante señalar la importancia de que cualquier investigador tenga claro el tipo de teología que realizará.

La teología como ciencia

Entre las definiciones de ciencia que nos comparte el autor, destaco la de Beinert que la explica de esta manera: “Ciencia es el conocimiento general y sistemático de la realidad, bajo un determinado objetivo formal.” A este objetivo formal lo describe como “la perspectiva específica desde la cual se contempla la realidad”. Por esta razón, considera que la ciencia parcializa la realidad, ya que, cuando nos acercamos a la teología, no venimos en blanco, sino que ya traemos con nosotros lo que la revelación nos ha mostrado.

Nos muestra la distinción que hace Santo Tomás entre la filosofía y la teología, la que es descrita como una diferencia entre la razón y la revelación. Belloso lo describe de esta manera: “La existencia de una ciencia que sobrepasa el ámbito del entendimiento es necesario porque el hombre está ordenado a Dios como a un fin que excede la capacidad de comprensión de nuestro entendimiento.” Señala que el objeto de la teología como ciencia es Dios y que la teología es sabiduría. Además, la teología debe ser capaz de mostrar la verdad de la doctrina cristiana.

Nos comparte las fuentes de la teología según resume del libro: Introducción a la Teología de José Rovira Belloso. Estas fueron desarrolladas por Melchor Cano entre el 1509 y 1560. Estas fuentes, expuestas desde su punto de vista son mencionadas de la siguiente manera: la autoridad de la Sagrada Escritura, la autoridad de la Tradición de Cristo y de los apóstoles, la autoridad de la Iglesia Católica, la autoridad de los concilios, particularmente los ecuménicos o generales, la autoridad de la Iglesia Romana, la autoridad de los Padres, la autoridad de los

teólogos escolásticos, la razón natural, la autoridad de los filósofos y la autoridad de la historia humana. Belloso resalta, entre otras fuentes, la liturgia de la vida de los santos y las experiencias de las iglesias locales y regionales, partiendo desde su punto de vista.

El autor señala que, según el pensamiento de Melchor Cano, la Iglesia es más antigua que la Escritura, y que la fe podría quedar constituida sin la Escritura. Expone que no todo lo que corresponde a la doctrina cristiana, según él, aparecen o son explicadas en las Escrituras.

Presenta un resumen del capítulo 5 de Belloso, Introducción a la teología, en el que presenta las mediaciones de la teología que éste describe y que son los resultados de los métodos de las ciencias de la filosofía, antropología, historia, sociología y psicología que asume la teología cristiana. Estas son: la mediación histórica, la mediación histórico-hermenéutica, la mediación racional o filosófica, la mediación socio-analítica, la mediación psicoanalítica, entre otras.

Sagradas Escrituras, Tradición y Magisterio

Nos describe las Sagradas Escrituras como el alma de la teología, enfatizando que existen distintas formas de entender el término Palabra de Dios. Nos señala que la Palabra de Dios, más allá de que se utiliza para referirse a las Escrituras o a la Palabra predicada, se refiere a Jesús. En el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento encontramos la vida de Jesús y la historia que muestra la intervención de Dios.

Acerca de la tradición, nos dice lo siguiente: “Para el pueblo hebreo creer es recordar la acción de Dios.”. Según nos señala, la tradición y la Escritura son la forma en que se transmite, de manera escrita u oral, los acontecimientos de Jesús. El autor señala que es por la tradición que se dio a conocer el canon de las Escrituras que, según él considera son 73 libros: 46 del Antiguo

Testamento y 27 del Nuevo Testamento, ya que desde su punto de vista, incluye los libros Deuterocanónicos.

Explica varias indicaciones del Concilio Vaticano II. Primero, a Cristo, quien describe como la consumación de la revelación de Dios, quien dio a conocer el Evangelio y encomendó a sus apóstoles a continuar predicando. Segundo, que este mandato se cumplió por medio de los apóstoles de manera oral y por medio de “escritos inspirados”. Tercero, que los apóstoles dejaron obispos como sucesores. Cuarto, que estos escritos deben ser conservados. Añade, en quinto lugar, que los concilios ecuménicos, los escritos de los Padres, la liturgia de los sacramentos, la contemplación de los místicos y los “santos” contribuyen a la tradición. Sexto, expone que “La Iglesia no toma de la sola Sagrada Escritura su certeza acerca de todas las cosas reveladas” [Dei Verbum9]. Indica que “la Tradición es la vida y la memoria de la Iglesia.” De esa memoria de la Iglesia, según él expresa, lo vive en sus oraciones, sacramentos, santos e instituciones. Finalmente, presenta el magisterio eclesial, que será el principio por el que se interpreta la palabra de Dios.

Nos presenta el magisterio, el cual se refiere, según Jordi Rivero, a “la autoridad de la iglesia, investida a los obispos, como sucesores de los apóstoles, para enseñar la fe bajo la autoridad del Sumo Pontífice, sucesor de Pedro...”¹ Expone que el magisterio tiene la responsabilidad de proteger el “depósito de la fe” para el desarrollo dogmático, el cual, según el autor, proviene de la revelación divina y no de la historia.

El Concilio Vaticano I estableció la “infalibilidad del papa en cuestiones de fe y

¹ Rivero O, *Diccionario Católico.org* “magisterio”

costumbres”. Expone que el papa “goza de aquella infalibilidad con que el divino Redentor quiso dotar a la Iglesia.” (DS 3074) El Vaticano II afirmó que, en comunión con el papa, los obispos también tienen esa característica de infalibilidad, utilizando como respaldo versos como Hechos 2:42. Vemos lo que establece el Código de Derecho Canónico en el canon 749, el cual enseña que: “En virtud de su oficio, el Sumo Pontífice goza de infalibilidad en el magisterio cuando, como Supremo Pastor y Doctor de todos los fieles, a quien compete confirmar en la fe a sus hermanos, proclama por un acto definitivo la doctrina que debe sostenerse en materia de fe y costumbres.”

Lenguaje teológico e inculturación, pluralismo teológico

Expone que la teología intenta expresar en palabras a Dios, quien no es posible ser descrita con el lenguaje común. A pesar de esto, explica que Dios se ha revelado con lenguaje humano, haciendo uso de lenguajes, símbolos en las Escrituras y en los Evangelios.

La inculturación, según describe Bellosio, es la “presencia y fruto de la fe en el seno de una cultura determinada”. Considera que, con la diversidad religiosa y cultural, la inculturación busca integrar la fe en la cultura. Explica que la evangelización inculturada promueve la interacción de la fe y la cultura. Expone que “la inculturación de la fe, además, tiene una enorme importancia para el diálogo ecuménico e interreligioso.”

Culmina su escrito con el tema del pluralismo teológico, en el que establece que la diversidad de categorías culturales no hizo que el mensaje principal desapareciera. Considera que el pluralismo teológico es válido siempre que se mantenga fiel a la fe y atenta a la realidad humana actual.

Luego de leer el contenido de estos apuntes que hace el Dr. Colón León, me surgen muchas interrogantes. Primeramente, como una persona que está comenzando en el estudio teológico de manera formal, me surgen preguntas acerca del enfoque y punto de vista del autor y sobre cómo estos métodos teológicos hispano-caribeños serían explicados si fuesen realizados por otros teólogos y estudiosos que no tuvieran la influencia católica tan presente. Me resultaría interesante leer sobre este mismo tema explicado desde otro punto de vista y distintas fuentes para poder comparar cuan parecidas o diferentes serían los puntos presentados.

Me fue necesario hacer referencias para comprender múltiples conceptos con los que no estoy familiarizada, y que no son explicados en la lectura. Hubiera sido conveniente para mí que los términos importantes para la comprensión del escrito fuesen definidos. Esto requirió un proceso de búsqueda por lo que, sin duda, el estudio de esta lectura fue de mucho aprendizaje y conocimiento nuevo para mí.

Me llamó la atención cuando Colón comparte las palabras de Wolfhart Pannenberg acerca de que la teología busca “explicar racionalmente los contenidos de la fe en Dios...”

Reflexionando en las palabras del Dr. Justo González en el video sobre: ¿Qué es la Teología?, él comentaba que algunos creían, de manera equivocada, que la teología buscaba explicar la realidad e intentar responder a todas las preguntas de las personas. En cambio, el Dr. González presentaba la función de la teología como el criticar y corregir la vida y la proclamación de la iglesia. De igual manera, el autor nos señala que el objeto de la teología es Dios. En pasadas clases se compartía en unas notas que el objeto de la teología era la fe.

Nos habla el autor acerca de una revelación como “verdades nuevas”. Me hubiera gustado que explicara más en detalle lo que quiere decir con “verdades nuevas”. Tal vez podríamos decir que no son nuevas, sino no conocidas al momento.

Por otro lado, otro de los temas que llamó mi atención es el de la inculturación. El evangelio trasciende pueblos. Existe la necesidad de acercar el evangelio a las múltiples culturas, sin embargo, debemos ser cuidadosos en este proceso, ya que no debemos caer en asumir o aceptar prácticas paganas o que no agraden a Dios para lograr esa interacción entre fe y cultura. Por el contrario, debemos garantizar que el mensaje trascienda culturas, pero que mantenga su integridad. De igual manera, el pluralismo teológico, debe ser tratado con cuidado ya que no se debería considerar que puedan existir muchos caminos que nos lleven a Dios. No todas las religiones nos conducen al Dios verdadero y sólo existe un camino hacia Dios, quien es Jesucristo.

Por otro lado, reflexionaba en lo que estudiamos en el curso sobre: ¿Cómo se desarrolló la autoridad en la teología? Vimos que, a lo largo de la historia, las personas vieron la necesidad de retornar a las Escrituras como la fuente de autoridad de una teología cristiana saludable. Leyendo acerca del magisterio y la infalibilidad que se le ha otorgado tanto del papa como a los obispos, vemos que la autoridad ha sido puesta sobre hombres en lugar del fundamento firme que es la Palabra de Dios. Sin duda, el otorgar esta autoridad sobre el hombre trae consigo muchos peligros para la teología. Esto, a través de la historia, ha llevado a grandes errores de la iglesia en todo el mundo.

Esta lectura fue retante y beneficiosa para mi crecimiento en el estudio de la teología. Me he acercado a temas con los que no estaba muy familiarizada. A pesar de que no comparto todo lo expuesto en este escrito y que me costó trabajo relacionar el tema del escrito con el contenido, he aprendido mucho y me ha dado una visión más amplia de lo que es la teología desde otros ángulos.

BIBLIOGRAFÍA

Colón León, Jorge R. “Apuntes de clase: El estudio de la teología”, 2015

Graduate Theological Foundation “Faculty and Staff Jorge R. Colón León”
<https://gtfeducation.org/faculty-staff/jorge-r-colon-leon>

Rivero, Jordi *Diccionario Catolico.org* s.v. “magisterio”

González, Justo. “¿Qué es la teología cristiana?” Youtube, 2013
<https://www.youtube.com/watch?v=xmIk-5A76Bs>